



## SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN, ALFABETIZACIÓN EN INFORMACIÓN Y CAMBIO DE ROL DE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA<sup>1</sup>

INFORMATION SOCIETY, INFORMATION LITERACY AND CHANGE ROLL OF THE UNIVERSITY LIBRARY

**Mg. Cristián Valenzuela Urra\***

Universidad de Playa Ancha  
Valparaíso – Chile  
cvalen@upla.cl

**FECHA DE RECEPCIÓN:** 10 agosto 2013 – **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 15 septiembre 2013

**RESUMEN:** En este trabajo se aborda y teoriza respecto del rol de la biblioteca y los bibliotecarios en la Sociedad de la Información. Se analizan aspectos como el cambio de paradigma informacional y el cambio de paradigma educativo y como la biblioteca debe asumir un cambio en sus procesos de gestión. Se realiza un profundo y acabado estudio de la Alfabetización en Información y su impacto en los procesos formativos de los estudiantes y su importancia en los modelos educativos. Finalmente, se propone un modelo de cambio en la biblioteca universitaria basada en las evidencias teóricas trabajadas.

**PALABRAS CLAVES:** Biblioteca Universitaria – Alfabetización en Información – Cambio de Rol

**ABSTRACT:** This paper discusses and theorizes about the role of libraries and librarians in the information society. It discusses issues such as shift in the informational and educational paradigms and how to library must make changes in their management processes. It takes a deep and thorough study of information literacy and its impact on students' learning processes and their importance in the educational models. Finally, it proposes a model for change in the university library based on theoretical evidence worked.

**KEY WORDS:** Information Literacy – University Library – Change Roll

### 1. INTRODUCCIÓN

Desde que el tópico de Sociedad del Conocimiento fuera propuesto por Drucker (1969), han surgido otros conceptos como Sociedad de la Información, Sociedades de Aprendizaje y Ciudadanos Alfabetizados. El término de Sociedad de la Información, alcanzó gran reconocimiento, primero por Toffler<sup>2</sup> y luego Castells<sup>3</sup>, a la cual llamó “Era de la Información”.

La forma de pensar, el uso de la tecnología, la producción basada en el conocimiento, la transformación del trabajo, las nuevas formas de enseñanza y de aprender; traen consigo

---

\* **Correspondencia:** Cristián Valenzuela Urra. Universidad de Playa Ancha, Facultad de Ciencias Sociales. Av. Playa Ancha 850, Valparaíso, Chile.

**Resultado del Trabajo:** Programa de Doctorado en Gestión y Políticas Educativas, Universidad de Playa Ancha, Facultad de Educación, Valparaíso, Chile.

capacidades diferentes en los individuos, ya no basta replicar, hay que crear, apropiarse del conocimiento que se constituye en la base ideal del nuevo ciudadano.

Por ello, se hace necesario que las políticas públicas, las universidades y las bibliotecas, cumplan un rol diferente y contribuyan a formar ciudadanos que comprendan y asuman la apropiación, el uso, la generación y la aplicación de la información para la resolución de problemas propios y sociales.

Por ello, los miembros de esta sociedad, no solo deben apropiarse del conocimiento, además, deben saber utilizarlo de manera autónoma para generar nuevo conocimiento para comprender y resolver múltiples situaciones.<sup>4</sup>

La alfabetización en información, se sugiere como la alternativa más viable para empoderar a los ciudadanos en las nuevas alfabetizaciones que sugieren los cambios culturales y la Web 2.0.

Es por ello, que junto con analizar el concepto de Alfabetización en Información y su injerencia en el ciudadano, se debe revisar el tópico de biblioteca, ya que, está en un proceso de cambio evolutivo y trascendental, por esta razón, es relevante analizar una nueva idea de biblioteca a la luz de las nuevas alfabetizaciones.

En esta lógica, se piensa que es en la biblioteca universitaria donde se producen y proyectan los mayores cambios, debido a que juega un rol fundamental en lo social, ya que como se mencionó estamos frente a una revolución de la información, cuyas consecuencias aún desconocemos en su total magnitud.

La biblioteca se enfrenta a nuevos retos, no solo en cuanto a la gestión de información de todo tipo, la adaptación de sus servicios más tradicionales a las demandas de la nueva sociedad, hoy, fundamentalmente se encuentra ligada al derecho de todo ciudadano a acceder a la información y ser educado para ello.

Es por ello, que la alfabetización en información es uno de los roles fundamentales que debe asumir la biblioteca universitaria.

## **2. LA ALFABETIZACIÓN EN INFORMACIÓN**

La disciplina bibliotecológica denominada Alfabetización en Información tiene sus orígenes en el planteamiento de Paul Zurkowski de 1974, realizado dentro del contexto de un Estados Unidos en vías de migración de una Sociedad de paradigma Industrial hacia una Sociedad de paradigma Informacional. Zurkowski en su trabajo para la Comisión Nacional de Biblioteconomía y Documentación y como Presidente de la Asociación de Industrias de la Información, plantea el concepto de Alfabetización en información dentro del marco del mejoramiento de los servicios de información en los Estados Unidos.

Sin embargo, Bawden<sup>5</sup> menciona la perspectiva de Zurkowski respecto a la Alfabetización en Información, como resultante de la transformación de los servicios bibliotecarios tradicionales en innovadoras entidades suministradoras de información para el sector privado, con las políticas correspondientes. De esta forma, el pensamiento de Zurkowski en relación al trabajo bibliotecológico es progresista y de una innovación constante en base a la información, pero que debe estar claramente normada de acuerdo a estándares o reglamentaciones de las diferentes instituciones.

En el concepto de Alfabetización Informacional diseñado por Zurkowski<sup>6</sup> se puede considerar alfabetizados y competentes en información, las personas que se han formado en la aplicación de los recursos de información a su trabajo. Por otra parte, han adquirido las técnicas y las destrezas necesarias para la utilización de la amplia gama de herramientas documentales, además de fuentes primarias, en el planteamiento de soluciones informacionales a sus problemas. Este planteamiento rápidamente comenzó a ser desarrollado por diferentes autores de este período<sup>7</sup>, pero al mismo tiempo se lo empezó a vincular con la educación<sup>8</sup> y en especial con la relación docente/alumno/Usuario –Especialista en Información- Información/Recurso informacional.

La Alfabetización en Información desde sus más tempranos planteamientos, se ha vinculado directamente con lo educacional en el proceso de búsqueda, reconocimiento y uso de fuentes confiables de información. En la actualidad, la Alfabetización en Información ha tenido fuertes cambios en su estructura gracias a la influencia de las teorías educacionales, el avance de las TICs, la inserción de los profesionales de la información en diferentes áreas o disciplinas (Movilidad ocupacional), las transformaciones en el rol de las bibliotecas y el aumento desmesurado de los recursos de información en todos sus formatos.

En la actualidad la Alfabetización en Información está teniendo un fuerte desarrollo a nivel mundial, siendo potenciada esta disciplina en varias de las universidades en diferentes países del mundo. La ALFIN está teniendo un fuerte impacto en países como el Reino Unido, Australia, Estados Unidos, México, España, entre otros. En estos países la producción de conocimiento sobre la temática es relevante y sus investigadores renombrados a nivel mundial en el plano académico y bibliotecológico.

Entre las instituciones de renombre a nivel mundial que están desarrollando la temática de la Alfabetización en Información podemos encontrar las siguientes: La UNESCO; Asociaciones Bibliotecarias, como la IFLA, la ALA, la ACRL, la CILIP, la CAUL, la ANZIIL, la SCONUL y la REBIUM. Existen respecto a la ALFIN una serie de Declaraciones Internacionales vigentes hasta la fecha (Praga, Alejandría, Toledo, mes de la ALFIN, EE.UU., La Habana).<sup>9</sup>

Cuando hablamos de Alfabetización en Información es inevitable pensar en las experiencias de México y España que son los dos países de habla hispana que están teniendo un marcado y fuerte avance en la temática sobre la Alfabetización en Información a nivel mundial. En México, podemos destacar los trabajos sobre la temática realizados por Jesús Lau y Jesús Cortés, entre otros. Los autores<sup>10</sup>, nos dicen en sus planteamientos que, “la Alfabetización Informativa –la capacidad para encontrar y usar información, de acuerdo a la American Association of School Libraries (AASL)- es la piedra angular del aprendizaje para toda la vida”.

Una persona infoalfabetizada accede a la información eficiente y efectivamente, evalúa la información de manera crítica y competente y utiliza la información en forma precisa y creativa. Los usuarios deberán tener las estrategias para reunir información, pero también las habilidades de pensamiento crítico para seleccionar, descartar, sintetizar y presentar información en nuevas formas, para solucionar problemas de vida real. Cruz Durañona<sup>11</sup>, da a conocer uno de los planteamientos de Lau sobre la labor e importancia de los bibliotecólogos en el desarrollo del ALFIN y de la evolución conceptual de la disciplina: “En las bibliotecas generalmente se ha utilizado términos como Habilidades bibliotecarias; Alfabetización Bibliotecaria; Instrucción bibliotecaria; Instrucción bibliográfica y Educación de usuarios, para definir el proceso mediante el cual el usuario adquiere una serie de competencias en el uso de los recursos de la biblioteca, siempre de la mano del profesional de la información. Por lo que pudiera considerarse a la AI como una evolución de estos conceptos. Evolución pues el bibliotecario debe guiar al usuario por nuevos ambientes, a encontrar una información cada vez más dispersa, en formatos distintos a los tradicionalmente usados, a utilizar herramientas de análisis y procesamiento diversas y a presentar los resultados no solo de manera novedosa sin descuidar los canales más eficaces para llegar a los receptores de esa nueva información que se crea. Todo esto sin descuidar un elemento esencial el aprendizaje para todo la vida.<sup>12</sup>

Lau y Cortés en relación con el rol del profesional de la información plantean que, este debe asumir un rol de instructor, por otra parte, Goldfard<sup>13</sup>, indica que los nuevos métodos pedagógicos utilizados en las escuelas y en las universidades requieren que los bibliotecarios y la biblioteca jueguen un papel activo en el proceso de aprendizaje. Por tanto, los profesionales de la información deben, tomar los nuevos roles como facilitadores del conocimiento y de la instrucción, proveer experiencias fundamentales en: Acceso a la información, selección de recursos informativos y facilidad en el uso de la información en el proceso de aprendizaje y aprender y enseñar nuevos formatos de información.

En definitiva, ser capaces de enseñar formas de accesos no tradicionales o en constante transformación, acordes con la evolución de las fuentes y medios informativos.<sup>14</sup>

Se puede observar en el planteamiento de estos autores la relevancia que alcanzan los bibliotecólogos en el desarrollo de la ALFIN y la educación.

Acá se está frente a un escenario distinto, ya que se deja entrever la necesidad de desarrollar competencias, asociados a resultados de aprendizaje, de este modo la ALFIN se puede considerar como una realidad, en que la alfabetización en información es tan semánticamente polivalente como el propio concepto de información, al que está referida, de forma que ha de ser entendida como una multialfabetización o conjunto de competencias transversales que actúan de forma cooperativa conforme el problema a resolver.<sup>15</sup>

Junto a este planteamiento, Marzal<sup>16</sup>, ve la necesidad de que el ALFIN establezca su espacio en el plano educativo y nos dice que “Una Alfabetización en Información más precisa afirmó su propio espacio en educación, planteamiento, entre otros objetivos, la superación de la sintaxis tecnológica por la semántica Web (acorde con la evolución de la Web Semántica y la Web 2.0), con vocación propedéutica hacia el ejercicio en capacidades y competencias. Los objetivos, pues,

debían orientarse a superar la competencia lectoescritora aplicada a la red, por una lectura digital y una escritura hipertextual que tenía su propia gramática de discurso electrónico, instrumento para hacer un proceso cognitivo que superase la “producción de conocimiento” por la “generación de conocimiento”.

En relación directa con la anterior, Marzal<sup>17</sup>. Indica que la Alfabetización en Información, tiene como campo propio de aplicación las competencias de información, que deben plasmarse en tres planos:

- Competencia para gestionar contenidos Web, mediante una “lectura” basada en el uso experto de instrumentos como tesauros asociativos, mapas conceptuales, topic maps y ontologías, y una “escritura” por dominio de metadatos, blogs o wikis.
- Competencias en la edición cooperativa, para diseminar ética y solidariamente el conocimiento, a través de los objetos de aprendizaje, con todas sus potencialidades y compleja realidad.
- Competencia evaluativa u autoevaluativa para discernir el progreso intelectual al seleccionar y evaluar contenidos para hacer un análisis suficiente en la generación de conocimiento, a partir de indicadores competenciales para ser aplicados sobre los recursos Web, los educandos y las instituciones educativas.

Gómez Hernández<sup>18</sup>, señala sobre el Alfabetización en Información que esta se diferencia de la formación de usuarios tradicional, de la que se puede considerar una evolución la ALFIN no se limita a “preparar” para usar una institución o sus servicios, no pretende que el usuario se “adapte” a nuestros criterios técnicos u organizativos, ni se queda meramente en la instrucción bibliográfica, en las habilidades de búsqueda y localización de información. Lo que pretende o aspira a incluir son competencias no trabajadas usualmente en la formación de usuarios: evaluación de los recursos, comprensión, utilización y comunicación de la Información. Es decir, para usar la información en la toma de decisiones o generar conocimiento hay que entrar en habilidades cognitivas, e incluso en aspectos éticos.

Por otra parte, señala que la Alfabetización en Información se vincula con las teorías del aprendizaje constructivista, en los que el sujeto hace un aprendizaje significativo, que parte de sus conocimientos previos, y es activo, reflexivo e intencional en la realización de sus tareas. La ALFIN por ello, preconiza métodos activos, en los que el estudiante haga prácticas, resuelva problemas (PBL: Problem based learning) teniendo que utilizar información, compartirla (trabajo colaborativo, grupos de discusión), y llegue a ser capaz de autoevaluar el proceso que ha seguido y sus resultados para llegar a ser más capaz dirigirse autónomamente.<sup>19</sup>

Gómez Hernández<sup>20</sup>, refiriéndose a la “Declaración de Alejandría (2005)” nos dice que el centro del aprendizaje a lo largo de la vida es el ALFIN. “La ALFIN se encuentra en el corazón mismo del aprendizaje a lo largo de la vida. Capacita a la gente de toda clase y condición para buscar, evaluar, utilizar y crear información eficazmente para conseguir sus metas personales,

sociales, ocupacionales y educativas. Constituyendo un derecho humano básico en el mundo digital y promueve la inclusión social de todas las naciones”.

Dentro del contexto Nacional, la Alfabetización en Información tiene su anclaje en las Universidades Chilenas gracias a la CABID<sup>21</sup> que cuenta con la Comisión de Desarrollo de Habilidades y Competencias Informacionales (DHCI).

La comisión se estableció en el año 2004 y su objetivo general se vincula con “el fortalecer el rol de las Bibliotecas en el diseño, implementación y evaluación de los programas vinculados con el desarrollo de habilidades y competencias informacionales en las comunidades Universitarias”<sup>22</sup>.

Aqueveche<sup>23</sup>, dice que se produjo un intercambio de experiencias en el 2004 en relación con las DHCI: Taller sobre Programas de Educación en Información, Santiago, 13-14 de diciembre de ese año que dieron como resultado los siguientes acuerdos:

- “El desarrollo de HCI debe ser abordado con urgencia por las bibliotecas que aún no inician este proceso”.
- “Programas de HCI deben formar parte de los planes estratégicos de las bibliotecas e insertos en los proyectos educativos de las Universidades.
- “Las bibliotecas deben plantearse como parte de los procesos de enseñanza-aprendizaje”.
- “Las bibliotecas deben conformar equipos de profesionales capaces de impartir programas”.
- “Las normas sobre ALFIN (ALA, SCONUL u otras), deben ser estudiadas al interior de las bibliotecas con miras a establecer un mínimo de competencias a desarrollar en sus usuarios”.
- “Necesidad de elaborar un documento base formal para el Consejo de Rectores, con lineamientos estratégicos y propuesta de que el desarrollo de HCI sea incorporado en las mallas curriculares de los alumnos y que esta iniciativa sea sustentable en el tiempo”.

Además Aqueveche<sup>24</sup> nos menciona el impacto que tienen las habilidades y competencias informacionales para el:

- “El éxito académico de los estudiantes”.
- “Desempeño laboral de los profesionales titulados en las Universidades”.
- “Aprendizaje a lo largo de la vida, dado el crecimiento exponencial de información y su heterogeneidad, acompañado con la penetración de tecnologías, en constante desarrollo, en todos los ámbitos del quehacer humano”.

Realizado este análisis, y retomando la importancia que tiene la ALFIN en el desarrollo de las personas, es que se plantea que la biblioteca universitaria, en conjunto con sus bibliotecólogos, debe asumir un rol distinto al interior de las organizaciones, especialmente en la biblioteca universitaria, ya que esta tiene gran relevancia al ser promotora del cambio y movilidad social.

### **3. NUEVO ROL DE LA BIBLIOTECA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

Hoy es común hablar del fuerte impacto que la Sociedad de la Información y las tecnologías asociadas están teniendo en las bibliotecas de toda índole, sobre todo, en la automatización de procesos y por el empleo de nuevas formas de comunicación, espacios Web y las redes sociales para elegir su información y establecer nexos distintos entre usuarios y bibliotecas, más allá de los visibles.

En suma, la biblioteca debe reposicionarse en la sociedad de la información y el conocimiento, en donde se impone un nuevo modelo bibliotecario.<sup>25</sup>

Dicho modelo, significa caminar hacia un nuevo paradigma, ya que en el modelo tradicional se están produciendo cambios de tal trascendencia que la biblioteca tal y como la conocemos hoy, está incapacitada para adecuarse a los nuevos tiempos.

Todo indica que se debe caminar hacia un nuevo modelo de gestión que hagan posible las transformaciones de las estructuras, con una mirada heurística, capaz de elaborar un nuevo modelo, enfocado, ya no la prestación de servicios, sino que el norte debe ser la integración al sistema de educación superior, sobre todo en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

De allí que diversos factores propios de los tiempos actuales, como la globalización de la economía, de los mercados y de la información, configuran un entorno abierto y sin fronteras que conlleva una creciente necesidad de integrar las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) en los sistemas educativos.

Esta integración posibilita nuevos intercambios, dados esencialmente por la formación a lo largo de toda la vida, el aprendizaje electrónico y la alfabetización en aptitudes para el acceso y uso de la información.

Es sabido que la simple acumulación y disponibilidad de conocimiento no generan conocimiento por sí mismas, la información se puede obtener cuando la vemos, oímos, memorizamos y guardamos.<sup>26</sup> Sin embargo, la apropiación de conocimiento, supone habilidades cognitivas que se diferencian cualitativamente y que requieren un proceso complejo de aprendizaje, de autonomía e intuición, para que este conocimiento sea usado por el estudiante en su praxis.

Por ende, especial relevancia adquiere el aprendizaje a lo largo de toda la vida, definido por Brophy<sup>27</sup> como: Una voluntaria evolución a lo largo de la vida de una persona, en la cual se revisa y actualiza continuamente la adquisición inicial de conocimiento y habilidades, con el fin de enfrentarse a los retos planteados por una sociedad siempre cambiante.

Dicho aprendizaje, tiene características particulares, las cuáles según McDonald<sup>28</sup>, están dadas por una parte, por su condición de ser un esfuerzo voluntario que tiene lugar a lo largo de toda la vida. Por otra parte, el autor precisa que las habilidades adquiridas deben actualizarse no de una vez, sino tan frecuentemente como sea necesario. Por último, para enfrentarse a los retos que vayan surgiendo, se necesitan continuamente nuevas habilidades y conocimientos.

En este contexto, la biblioteca universitaria o académicas, como un ente fundamental en la educación superior, experimenta cambios que tienen estrecha relación con factores asociados a los nuevos métodos de enseñanza-aprendizaje, la variedad de formatos y plataformas tecnológicas y las nuevas estructuras de gestión que se requieren para una efectiva integración de las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs).

La universidad y la biblioteca, son las entidades de mayor prestigio y probada experticia a la hora de aplicar conocimiento, es por ello que se constituyen en un elemento importante para la apropiación de información.

Por increíble que parezca, ahora Internet se ha constituido en la principal amenaza o competidora con las bibliotecas, a pesar de que con el surgimiento de las bibliotecas digitales se reposicionaron, este fenómeno también resulta una contradicción.

Han surgido voces que cuestionan la biblioteca universitaria, ya que existe un cúmulo de información gratuita, a texto completo, disponible las 24 horas del día, durante todo el año, sin estar a merced de horarios y turnos. Esta confusión sobre la existencia de la biblioteca universitaria, sustituible por la multiplicación de recursos electrónicos, hace que la biblioteca asuma un necesario rol distinto.

Por otra parte, se ha producido un cambio en los modelos educativos, desarrollo de competencias y uso de Tics, modelos participativos y orientados al trabajo colaborativo, que suponen habilidades distintas, uso de espacios físicos y virtuales y una mayor interacción entre las comunidades de aprendizaje y los bibliotecólogos.

Como expone Domínguez<sup>29</sup>, las bibliotecas son entidades flexibles que, a través de los siglos, han sabido adaptarse para seguir posibilitando la transmisión del conocimiento y, por esta razón, no pueden ser ajenas a los cambios actuales que precisan su adaptación a los nuevos escenarios que se presentan.

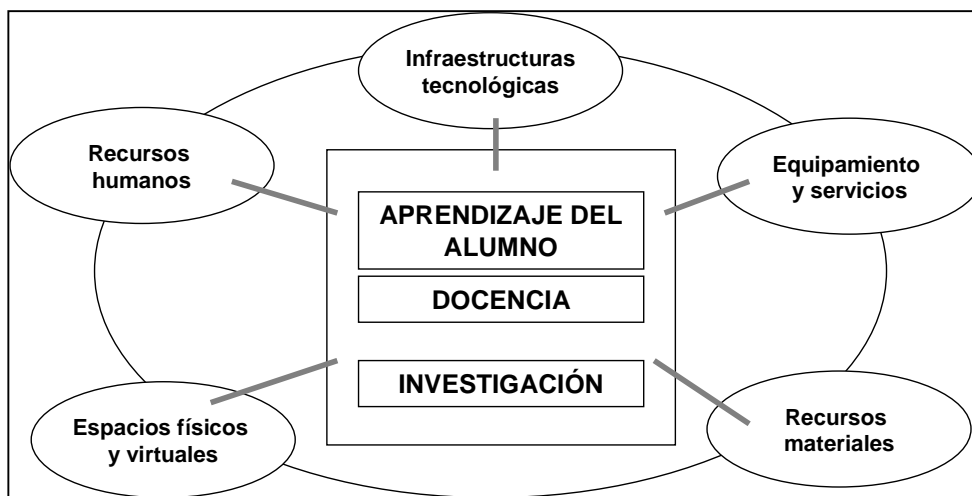
Así, existe una tendencia clara, a replantear los modelos, de cara a tendencias como lo son los CRA y los CRAI, centros de recursos de aprendizaje y centros de recursos para el aprendizaje y la investigación, respectivamente.<sup>30</sup>

Tal es el caso del Espacio Europeo, donde países como España, proponen un nuevo modelo de biblioteca universitaria.



Para Domínguez<sup>31</sup>, dicho modelo se materializa a partir del “Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI)”, cuya característica esencial está dada porque se configura en un primer plano la “Innovación Educativa”, que tiene como base nuevos modelos de aprendizajes centrados en el contexto de “aprender a aprender” a lo largo de toda la vida y en el “trabajo autónomo del estudiante” (Figura 1).

**FIGURA 1**  
**LOS CENTROS PARA RECURSOS DEL APRENDIZAJE Y LA INVESTIGACIÓN EN LOS PROCESOS DE INNOVACIÓN DOCENTE**



**FUENTE:** Domínguez Aroca, M<sup>a</sup> Isabel. “La biblioteca universitaria ante el nuevo modelo de aprendizaje: docentes y bibliotecarios, aprendamos juntos porque trabajamos juntos” *Revista de Educación a Distancia* (2005). En: <http://www.um.es/lead/re>

Es así, que la REBIUN<sup>32</sup>, propone una nueva definición para el servicio de biblioteca universitaria: señalando que ésta es un centro de recursos para el aprendizaje, la docencia y la investigación y las actividades relacionadas con el funcionamiento y la gestión de la Universidad /Institución en su conjunto. La Biblioteca tiene como misión facilitar el acceso y la difusión de los recursos de información y colaborar en los procesos de creación del conocimiento, a fin de contribuir a la consecución de los objetivos de la Universidad /institucionales. Es competencia de la biblioteca seleccionar y gestionar los diferentes recursos de información con independencia del concepto presupuestario, del procedimiento con que hayan sido adquiridos o de su soporte material.

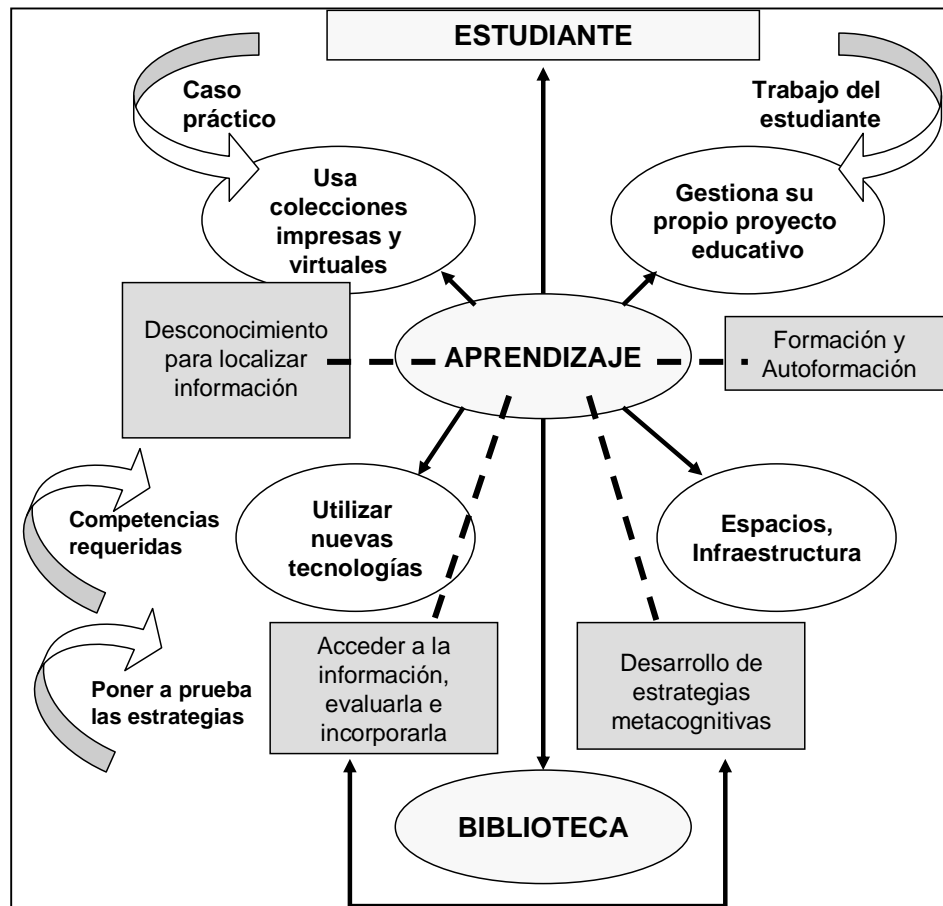
Bajo esta premisa, Domínguez argumenta que con la implementación del nuevo modelo de estudios, los estudiantes deberán dedicar una parte importante de su tiempo a preparar sus propios temarios y trabajos, lo que implica hacer mayor uso de las colecciones impresas y virtuales, acceder a servicios y recursos de la red y a los materiales docentes elaborados por profesores, es decir, gestionar su propio proyecto educativo.

Lo anterior, debido a que en este nuevo escenario el alumno:

- Necesita utilizar las nuevas tecnologías para poder seleccionar la más adecuada para conseguir sus objetivos.
- Necesita utilizar información. Para ello debe: saber determinar la información que requiere, acceder a ella con eficacia y eficiencia, evaluarla e incorporar la información a su base de conocimientos.
- Necesita formación de tutores, bibliotecarios, informáticos y autoformación tanto para utilizar las herramientas, como para evaluar la utilidad de las mismas, así como para cumplir con un propósito específico.
- Necesita espacios físicos (aulas de estudio en grupo, seminarios, estudio individual, zonas de descanso, etc.), espacios virtuales e infraestructura informática.
- Necesita horarios amplios.
- Necesita desarrollar un trabajo autónomo, imprescindible en el nuevo modelo pedagógico orientado a “aprender a aprender” en un entorno flexible de espacio y tiempo; junto con el desarrollo de estrategias “metacognitivas” (qué aprendo, cómo y qué dificultades tengo en el proceso de aprendizaje), es decir, necesita asumir un mayor control sobre su proceso de aprendizaje.

La biblioteca dentro de la universidad constituye un servicio clave de apoyo a dos funciones que son la razón de ser de la institución universitaria: la investigación o creación de conocimientos y la enseñanza o comunicación de dichos conocimientos, y bajo esta perspectiva, debe ser un servicio dinámico clave en las nuevas formas de aprendizaje (Figura 2).

**FIGURA 2**  
**FLUJO DEL CENTRO PARA RECURSOS DEL APRENDIZAJE Y LA INVESTIGACIÓN**



FUENTE: Cristián Valenzuela Urra (2013).

La biblioteca ha de dar soporte al aprendizaje, poniendo a disposición de los estudiantes documentos pertinentes para su desarrollo educativo, ofreciéndoles además, otras opciones que den pie a la formación de usuarios autosuficientes en un entorno que favorezca su aprendizaje.

#### 4. CONCLUSIONES

Con lo anterior, se pretende que la biblioteca universitaria intensifique su papel educativo y pueda proveer buena parte de las necesidades de los estudiantes relacionadas con el aprendizaje. De ahí que integre (en la mayoría de los casos) aulas de autoaprendizaje, centros de innovación curricular o unidades de desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje, pero sobretodo, que genere el desarrollo de programas de alfabetización informacional que posibiliten a estos usuarios estar abiertos al conocimiento, poseer habilidades para la formulación de preguntas, identificar metodologías de investigación y utilizar habilidades críticas para la evaluación de nuevas experiencias.

Nada de esto será posible si la comunidad bibliotecaria inserta en la comunidad académica no genera las condiciones para ser parte del cambio que se manifiesta en las formas de aprender y enseñar, cambios en los modelos educativos y cambios en las formas de apropiarse del conocimiento.

Por otra parte, la comunidad académica no logrará generar el cambio de paradigma basado en el “yo enseño, tú aprendes”, a un modelo basado en el desarrollo de competencias y habilidades, como el aprendizaje para toda la vida, autonomía, trabajo colaborativo y el aprender a aprender.

Será de ciegos no alcanzar a dimensionar que estamos frente a un paradigma distinto, la sociedad ha cambiado, todo está mediado por computadoras y hemos pasado de una sociedad conectada a una de tipo conversacional, favorecida por la Web 2.0.

Nuestros estudiantes no son los mismos de hace 10 años, ahora los llamamos nativos digitales, por sus competencias en el uso de las computadoras y el uso indiscriminado de las redes sociales que han generado un ciudadano diferente, que actúa distinto y piensa distinto a los migrantes digitales.

Pensadores de una civilización industrial, educando jóvenes de la sociedad de la conectividad y de la inmediatez, de la virtualidad y de la comunicación en redes sociales.

Pese a ello, debemos orientarlos para que sean capaces de canalizar esas potencialidades en pos de una mejor educación basada en las redes y las computadoras.

La biblioteca pensada como modelo de recursos para el aprendizaje que juegue un rol activo en el proceso educativo y que desarrolle programa de alfabetización en Información, concordadas con las autoridades académicas es el rol que le compete, asumir ese cambio es fundamental en las actuales estructuras bibliotecarias.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aqueveche, P. *Alfabetización en Información en la Universidad: Una aplicación local* (Valparaíso: Universidad de Playa Ancha, 2006).
- Bawden, D. “Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital” *Anales de Documentación* Vol. 5 (2002).
- Brophy, P., et.al. *The Development of the UK Academic Library Services in the Context of Lifelong Learning: Final Report* (London: Library Information Technology Centre, 1998).
- Castells, Manuel. *La era de la información* Vol. 1 (Madrid: Alianza Editorial, 2000).
- Comisión Asesora de Bibliotecas del Consejo de Rectores (CABID). *Taller sobre programas de educación en información* (Santiago, 2013).
- Cruz Durañona, M. “Alfabetización Informacional, en pos de una Cultura Informacional” *Innovación Tecnológica* n° 18 (2012). En: <http://innovaciontec.idict.cu/index.php/innovacion/articulo/view/252/253>

Dominguez Aroca, María I. "La biblioteca universitaria ante el nuevo modelo de aprendizaje: docentes y bibliotecarios, aprendamos juntos porque trabajamos juntos". *Revista de Educación a Distancia* (2005). En: <http://www.um.es/ead/re>.

Gómez-Hernández, José. "Alfabetización informacional. Cuestiones básicas" *Anuario ThinkEPI* n° 1 (2007).

Gómez-Hernández, José; Félix Benito Morales; Julio Cerda Díaz y Ángel Peñalver Martínez. *La Alfabetización Informacional y la Biblioteca Universitaria. Organización de Programas para enseñar el uso de la Información* (Murcia: 2000). En: <http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/6717/5/EMPEUlcap4.pdf>

International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA). *Declaración de Alejandría sobre la Alfabetización Informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida* (2005).

International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA). *Declaración de Praga*.

En: <http://archive.ifa.org/III/wsis/BeaconInfSoc-es.html>

En: [http://sol-e.com/plec/archivos/Docs\\_Bibliografias/Declaraci\\_Praga\\_castellano.pdf](http://sol-e.com/plec/archivos/Docs_Bibliografias/Declaraci_Praga_castellano.pdf)

Lau J. y J. Cortés. "Directrices para el desarrollo de habilidades informacionales: Propuesta IFLA abreviada" *Revista Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação e Biblioteconomia* (PBCIB) n° 1 (2006).

López Zazo, Ruht. "Formación de usuarios alfabetización informacional en bibliotecas universitarias: propuesta de planificación para una CRAI" *Documentos de Trabajo Universidad Complutense de Madrid* n° 9 (Octubre, 2007).

Marzal, Miguel. "Evolución conceptual de la alfabetización en información a partir de la alfabetización múltiple en su perspectiva educativa y bibliotecaria" *Investigación Bibliotecológica* n° 23 (2009).

Marzal, Miguel. "La Alfabetización en Información como Dimensión de un nuevo modelo educativo: la innovación docente desde la documentación y los CRAI" *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia* n° 11 (2008).

McDonald, A. "Lifelong learning and the University for Industry" *Advances in librarianship* n° 23 (2000).

Quiroa Herrera, Lourdes, et.al. "Impacto de la biblioteca académica mexicana en la sociedad del conocimiento" *Revista de Sistemas de Información y Documentación* (IBERSID) n° 5 (2011).

Toffler, Alvin. *La tercera ola* (Barcelona: Ed. Plaza & Janes, 1995).

Varela-Orol, Concha. "¿Hacia un nuevo paradigma bibliotecario?: El nuevo orden digital" *El Profesional de la Información* Vol. 20 n° 5 (2011).

"Normas sobre alfabetización en información" *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios* (2002).

---

<sup>1</sup> Estudiante colaborador: Sergio Oliveros Castro, Universidad de Playa Ancha, Carrera de Bibliotecología, [sergio.oliveros.castro7@gmail.com](mailto:sergio.oliveros.castro7@gmail.com).

<sup>2</sup> Alvin Toffler. *La tercera ola* (Barcelona: Ed. Plaza & Janes, 1995).

<sup>3</sup> Manuel Castells. *La era de la información* Vol. 1 (Madrid: Alianza Editorial, 2000).

<sup>4</sup> Lourdes Quiroa Herrera, et.al. "Impacto de la biblioteca académica mexicana en la sociedad del conocimiento" *Revista de Sistemas de Información y Documentación* (IBERSID) n° 5 (2011), 51-60.

<sup>5</sup> D. Bawden. "Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital" *Anales de Documentación* Vol. 5 (2002), 361-408; Comisión Asesora de Bibliotecas del Consejo de Rectores (CABID). *Taller sobre programas de educación en información* (Santiago, 2013).

<sup>6</sup> Bawden (2002).

<sup>7</sup> Citados por Bawden (2002).

<sup>8</sup> Citados por Bawden (2002).

<sup>9</sup> International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA). *Declaración de Alejandría sobre la Alfabetización Informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida* (2005); International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA). *Declaración de Praga*. En: <http://archive.ifla.org/III/wsis/BeaconInfSoc-es.html> y [http://sol-e.com/plec/archivos/Docs\\_Bibliografias/Declaraci\\_Praga\\_castellano.pdf](http://sol-e.com/plec/archivos/Docs_Bibliografias/Declaraci_Praga_castellano.pdf)

<sup>10</sup> J. Lau y J. Cortés. "Directrices para el desarrollo de habilidades informacionales: Propuesta IFLA abreviada" *Revista Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação e Biblioteconomia* (PBCIB) n° 1 (2006).

<sup>11</sup> M. Cruz Durañona. "Alfabetización Informacional, en pos de una Cultura Informacional" *Innovación Tecnológica* n° 18 (2012). En: <http://innovaciontec.idict.cu/index.php/innovacion/article/view/252/253>

<sup>12</sup> Lau y Cortés (2006).

<sup>13</sup> Lau y Cortés (2006).

<sup>14</sup> Lau y Cortés (2006).

<sup>15</sup> Miguel Marzal. "La Alfabetización en Información como Dimensión de un nuevo modelo educativo: la innovación docente desde la documentación y los CRAI" *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia* n° 11 (2008), 41-66.

<sup>16</sup> Miguel Marzal. "Evolución conceptual de la alfabetización en información a partir de la alfabetización múltiple en su perspectiva educativa y bibliotecaria" *Investigación Bibliotecológica* n° 23 (2009), 129-160.

<sup>17</sup> Marzal (2009).

<sup>18</sup> José Gómez-Hernández, Félix Benito Morales, Julio Cerda Díaz y Ángel Peñalver Martínez. *La Alfabetización Informacional y la Biblioteca Universitaria. Organización de Programas para enseñar el uso de la Información* (Murcia: 2000). En: <http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/6717/5/EMPEUlcap4.pdf>

<sup>19</sup> José Gómez-Hernández. "Alfabetización informacional. Cuestiones básicas" *Anuario ThinkEPI* n° 1 (2007), 43-50.

<sup>20</sup> Gómez-Hernández (2007).

<sup>21</sup> Comisión de Directores de Bibliotecas de las Universidades del Consejo de Rectores. En: <http://www.cabid.cl/formacion.html>

<sup>22</sup> P. Aqueveche. *Alfabetización en Información en la Universidad: Una aplicación local* (Valparaíso: Universidad de Playa Ancha, 2006).

<sup>23</sup> Aqueveche (2006).

<sup>24</sup> Aqueveche (2006).

<sup>25</sup> Concha Varela-Orol. "¿Hacia un nuevo paradigma bibliotecario?: El nuevo orden digital" *El Profesional de la Información* Vol. 20 n° 5 (2011), 564-570.

<sup>26</sup> Quiroa Herrera (2011), 51-60.

<sup>27</sup> P. Brophy, et.al. *The Development of the UK Academic Library Services in the Context of Lifelong Learning: Final Report* (London: Library Information Technology Centre, 1998).

<sup>28</sup> A. McDonald. "Lifelong learning and the University for Industry" *Advances in librarianship* n° 23 (2000), 207; "Normas sobre alfabetización en información" *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios* (2002), 67-90.

<sup>29</sup> María I. Domínguez Aroca. "La biblioteca universitaria ante el nuevo modelo de aprendizaje: docentes y bibliotecarios, aprendamos juntos porque trabajamos juntos". *Revista de Educación a Distancia* (2005). En: <http://www.um.es/ead/re>.

<sup>30</sup> Quiroa Herrera (2011).

<sup>31</sup> Domínguez (2005).

<sup>32</sup> Ruht López Zazo. "Formación de usuarios alfabetización informacional en bibliotecas universitarias: propuesta de planificación para una CRAI" Documentos de Trabajo Universidad Complutense de Madrid n° 9 (Octubre, 2007).

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

La reproducción parcial de este artículo se encuentra autorizada y la reproducción total debe hacerse con permiso de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

Los artículo publicado en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares* se encuentran bajo licencia Creative Commons CC BY-NC 4.0.

